

Javier Arias-Stella

Científico, descubridor y político peruano

Su trayectoria es sinónimo de constancia y vocación. El Dr. Javier Arias-Stella tiene claro que solo se debe trabajar para hacer algo realmente bueno. Cuenta que en el Perú siempre han existido hombres de muchas palabras, pero de poca acción. Ha sido uno de los profesores fundadores de la UPCH, Ministro de Salud en dos ocasiones y Ministro de Relaciones Exteriores. Uno de los puntos más importantes de su carrera, y, del cual se siente muy orgulloso, es haber descubierto el llamado "fenómeno Arias-Stella", conocido a nivel mundial gracias a sus investigaciones.

"Se trata de un tema muy complejo y, por tal motivo, me dediqué a investigarlo. Un día estudié a dos pacientes que ingresaron por metrorragias y que mostraron su tejido endometrial con alteraciones atípicas. Ambos eran casos de gestación", cuenta. Más adelante, como *Fellow* en el *Memorial Hospital for Cancer* de Nueva York, tuvo la oportunidad de ampliar su investigación. Esta la publicó en 1954 y, desde ese momento, los científicos de otras partes del mundo bautizaron a este tipo de casos como el "fenómeno Arias-Stella".

"Más allá de lo complicado del tema, lo que quiero decir es que este descubrimiento ha sido producto de una investigación que realicé de manera exhaustiva. De eso se trata, de siempre trabajar, de tener más acción que palabra. Por eso, muchas personas

quisimos empezar a hacer las cosas bien en el Perú. Por eso, también, nació la UPCH. Muchos aceptamos seguir a Honorio Delgado y a Alberto Hurtado para generar una buena institución como esta universidad", señala.

También en la política

Su vida ha estado dedicada a la ciencia, pero también desarrolló una carrera política. Ha sido Ministro de Salud en dos ocasiones (1963-1965 y 1967-1968), y Ministro de Relaciones Exteriores (1980-1983). Sin embargo, cuenta que nunca dejó de ser un científico y que tampoco dejó de compartir sus conocimientos con las nuevas generaciones. Dice que el investigador practica y predica, por tal motivo nunca, se alejó de su microscopio y, por las noches, se encontraba con sus alumnos para continuar investigando.

Considera que ha sido un hombre con suerte. Un científico que sin ser político fue llamado a tener un importante cargo en la conducción de su país. Reitera que fue realmente suerte, porque, además, contó con un presupuesto mayor al que le otorgan actualmente a la salud. Sin pensarlo dos veces, aprovechó estas facilidades para realizar varias obras que son de suma importancia. "Hice el plan de saneamiento básico rural, es decir, doté de agua potable a las poblaciones de, por los menos, 2 mil habitantes. Lo logré hacer en 400 poblaciones del Perú. Además, construí, terminé de construir e hice funcionar 23 hospitales regionales, que, en su momento, eran una maravilla (en Amazonas, San Martín, Huancavelica, etc.)", cuenta.

Para Javier Arias-Stella, hay cosas que deben mejorar en el desarrollo de la ciencia del país. Indica que es necesario crear la "Carrera del Investigador". Esto con la finalidad de que los científicos puedan vivir de esta actividad. No está convencido de que esto se haga dentro de la creación de alguna facultad especializada o con un nuevo ministerio, pero lo que sí tiene claro es que la investigación debe ser una carrera reconocida legalmente. Agrega que esto debería estar ligado a niveles de producción y a la generación de nuevos proyectos. "Otro tema que merecer ser legislado es la multiplicación insensata de las facultades de medicina, ya que no todas son buenas y las cosas no deben ir a medias", señaló.

